



Panel - "Mujeres y Decanas de la UBA.

Experiencias y perspectivas de la conducción femenina en la Universidad".

10 de noviembre de 2014.

Expositoras:

- Prof. Cristina Arranz, Decana de la Facultad de Farmacia y Bioquímica, UBA
- Prof. Lic. Nélide Cervone, Decana de la Facultad de Psicología, UBA
- Dra. Graciela Morgade Decana de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- Dra. Mónica Pinto, Decana de la Facultad de Derecho, UBA

Coordinación: Prof. María Catalina Nosiglia, Secretaria de Asuntos Académicos de la UBA.

La Decana **Cristina Arranz** señala que, a diferencia de las demás participantes del panel, ella es la tercera decana electa ya que *"la Facultad de Farmacia y Bioquímica fue una de las pioneras, tuvo en los años '80 a la Dra. Yanina Pasquini como la primera Decana mujer electa en la UBA. De ahí en adelante seguimos con otra mujer, con Regina de Wikinski, hasta la actualidad. Somos tres en poco tiempo, considerando la vida en la UBA, aunque las mujeres empezamos a tener una participación tardía en la gestión. Por otro lado esperamos que un día comencemos a tener más participación en el Rectorado ya que es una deuda pendiente"*.

La profesora Arranz analiza el lugar de las mujeres en la Universidad a la luz de su propia trayectoria profesional. *"En relación a la época de estudiante no me daba cuenta lo que ocurría. Me recibí de maestra en un colegio con cincuenta mujeres y un solo hombre, y cuando entré a la Universidad creí que todo era algo equilibrado. La primera sensación de que estaba pasando algo con las mujeres fue cuando ingresé a la docencia."* Destaca un ejemplo: *"Al momento de jubilarse el profesor titular de la cátedra en la que comencé como ayudante y de la que ahora soy titular, él dejó una carta de despedida y en ella, entre otras cosas, marcaba que quedaban siete ayudantes con dedicación exclusiva varones. Las tres ayudantas de primera con dedicación exclusiva que trabajábamos no aparecíamos nombradas en la carta. Y sin embargo, en la cátedra mencionada hubo mujeres destacables como el caso de la Dra. Rebeca*



Gerschman, quien fuera la primera titular. Ella estuvo a punto de obtener un Nobel con la teoría sobre la toxicidad del oxígeno mediante radicales libres.”

En relación a la situación de su Facultad hoy, la Prof. Arranz expresa que *“hay un buen número de mujeres: 73,6% de mujeres estudian en Farmacia y Bioquímica. Cuando comparamos con carreras más técnicas estos valores se invierten en favor de los hombres. El 73,3% del plantel docente lo conforman mujeres y el 27,7 % lo conforman hombres. Cuando elegí las personas para que me acompañaran en la gestión lo hice de acuerdo a sus capacidades y luego me di cuenta de que la mayoría eran mujeres.”*

“Las mujeres tenemos que hacernos valer en donde estemos. Todos tenemos que estar en igualdad de condiciones. Deberíamos encontrar los por qué en un determinado momento predominan los hombres y no las mujeres en determinadas áreas” expresa la decana Arranz, dando por finalizada su exposición.

La Lic. **Nélida Cervone**, Decana de la Facultad de Psicología, en su exposición se propone, por un lado, recordar y reflexionar sobre las mujeres que han sido importantes en la creación de las carreras de Psicología en el país y, por otro lado, dar cuenta de la situación actual de la UBA y de otras universidades respecto de la participación femenina.

“El año que viene cumplimos 30 años, pero la disciplina Psicología comenzó a fines del XIX e inicio del XX. La Psicología provenía de los médicos, del derecho, de pedagogos. Luego comenzaron a participar, de a poco, los psicólogos. Aparecen las mujeres a mitad del siglo XX y los procesos de transformación de esa etapa hay que tenerlos muy cuenta, con la mujer saliendo hacia el mundo de una situación doméstica.” La historia de la psicología comenzó con aportes de otras disciplinas y con hombres. Cabe recordar la importancia y la aparición en 1904 de la Asociación Universitaria Argentina, en 1909 de la Liga Feminista Nacional y la Liga de Mujeres Libre Pensadoras. Hubo muchas mujeres provenientes del Socialismo, como Alicia Moreau, con una gran impronta y fuerza, involucradas con el desarrollo de la medicina y la psicología.

Cervone señala que las décadas del '50 y '60 fueron de importancia entre otras razones por los movimientos feministas, el sufragio y aparecieron en la UBA las dos primeras cátedras de psicología, que provenía de los médicos Horacio Piñero y el Dr. José Ingenieros. En la década de los '50 aparece la fundación de las primeras carreras de psicología en todo el país y aparecen psicólogas y no psicólogos que cumplieron un rol fundamental porque diseñaron la primeras currículas de las carreras.



“Me interesa recordar a alguien desconocida que creó el primer programa en la UNL la psicóloga Erminda Benítez y creo la primera carrera de asistencia en psicotécnica que fue una pre profesionalización de la psicología. Una médica importante fue Fernanda Monasterio, quien creó la carrera de Psicología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Otras dos profesoras son Telma Reca, médica que atendía en el Clínicas y fue una de las profesoras formadoras de la primera currícula y Nuria Cortada Cohan. Esta última fue la primera psicóloga 1957/1958 e hizo un aporte fundamental en los desarrollos de los tests, las estadísticas y estuvo en un servicio de orientación al estudiante. Hay muchas cosas para homenajear y agradecer y también muchas cosas para hacer.”

“En una evolución histórica, en 1965 egresaron en el país 474 psicólogos y en 2012 lo hicieron 88290. En la actualidad hay 10 universidades públicas que ofrecen la carrera y 31 privadas. En cuanto a la relación de género de estudiantes graduados, en 2012 el 83% son mujeres y el 17% hombres”. En el área académica- señala la Decana- la Facultad de Psicología cuenta con 46 profesoras, que integran las 44 cátedras en actividad y los espacios de práctica profesional. Y en sus espacios de gestión, la unidad académica está dirigida por una decana, una vice decana, tres secretarios y tres secretarias, 4 subsecretarios y 4 subsecretarias.

“Tenemos que seguir adelante, la mujer se ha integrado porque está ligada a los cambios y transformaciones sociales y estas dos cosas tienen que continuar desde los distintos ámbitos, con empuje” concluye la decana Cervone.

Graciela Morgade, Decana de la Facultad de Filosofía y Letras y especialista en temas de educación y género, comienza su intervención dando cuenta de su trayectoria dentro de la Facultad: *“me inscribo en una tradición que plantea que una mujer no nace mujer sino que llega a ser mujer. Cuando hablamos de mujeres y decanas hablamos de poder. Cuando hablamos de decanas quiero hacer honor a mi propia militancia en el movimiento social de mujeres en la Facultad de Filosofía, en los espacios de desarrollo de los estudios del área de mujer creado en 1992, actualmente denominada Área de Estudios de Género”*

“Hay una frase que es interesante recuperar: “pocas mujeres en la política cambia a las mujeres, muchas mujeres en la política cambia la política”. Esto trae la discusión respecto de si para entrar a un mundo fuertemente masculino ¿es necesario masculinizarse? o ¿qué es lo masculino en los modos hegemónicos de ejercicio del poder?” Morgade plantea que en el patriarcado, muchas mujeres debieron



masculinizarse inclusive profundizando los rasgos. Entonces se pregunta *“¿qué encierra eso, cuál es el problema de masculinizarse? ¿Qué perdemos y qué ganamos en nuestra experiencia histórica si queremos acceder en cargos de poder? ¿Qué vale la pena conservar y qué vale la pena desligarnos? Son hipótesis de trabajo, me propongo pensar el imaginario del poder con símbolos que lo hacen violento.”*

Morgade sostiene que para el ejercicio del rol de decana no es necesario *“encarnar las formas violentas (en un sentido teórico) de lo masculino. Hay otras formas de poder que históricamente hemos desarrollado las mujeres que tienen que ver con una experiencia social de los movimientos de mujeres que estuvieron excluidas y que forman parte del patrimonio femenino histórico. Por lo tanto si una mujer no representa en si al poder tendrá que construir una legitimidad. Una manera de ganar legitimidad es masculinizarse, otra manera de ganar elecciones es apelar a prácticas que se vienen desarrollando en el ejercicio de poder.”*- reflexiona Morgade, y concluye que - *“es interesante remarcar que pasaron 40 años, desde que Adriana Puiggrós fuera elegida en 1973, para que la Facultad vuelva a tener una decana. La facultad de Filosofía y Letras tiene fuertes desafíos pero por sobre todo necesita profundizar los procesos de democratización e institucionalizar las formas de trabajo y sobre todo reunirnos y juntarnos, como una necesidad vital. La Universidad necesita una mirada con más democratización, con más inclusión y mayor sentido social del conocimiento.”*

La **Dra. Mónica Pinto**, Decana de la Facultad de Derecho, en su exposición analiza el lugar de la mujer en el nuevo paradigma de derechos humanos que se afianza desde hace tres décadas: *“vivimos en una democracia que tuvo un estatuto fundante en la mitad siglo XIX, cuando el constitucionalismo clásico inspiró las mayoría de las constituciones de las antiguas colonias europeas, pero que tiene una nueva lectura con la llegada de la democracia de inicio de la década de 1980. La democracia posterior a 1983 es una democracia de derechos. Cuando las normas de derechos humanos salieron eran: “toda persona tiene derecho a tal cosa” y luego nos dimos cuenta que no se refería a las mujeres. La nota revolucionaria del principio de igualdad es lo que falla. A nosotras no nos pensaron como iguales para la cuestión de los derechos, más allá de todas las diferencias biológicas.”*



“¿Qué hacemos las mujeres cuándo nos dan el poder y nos ponen de decanas? y ¿ qué cosas distintas hacemos a los hombres?” - se pregunta la Dra. Pinto- “en un mundo general, en el que somos cuanto menos la mitad, hay argumentos de legitimidad que abonan la teoría de que nosotras estamos sub representadas para no decir que hay una excesiva representación masculina en muchos ámbitos. Cuando un hombre a la cabeza de una institución le sale mal las cosas a nadie se le ocurre pensar que no hay q volver elegir hombres pero, cuando le pasa a una mujer ocurre lo contrario.”

Pinto plantea que hay que concientizar en materia de género, explicarle a las nuevas generaciones, que crecieron con la democracia que el tema de género es una cuestión de poder. Y señala que hay instrumentos que ayudan a restablecer las igualdades *“más allá de que la ley de cupos resulte antipática, es necesaria. En el 2013 la Argentina tenía una participación femenina de 36,3% en Diputados y un 28% en el Senado, si no existiera la ley esto no podría ser. La historia dice que hasta 1968 las mujeres casadas éramos incapaces, recién desde 1985 las mujeres podemos parir y tener un grado de dominio como patria o mater potestad, pero hasta ese momento el destino era decidido por su papá”*.

Para Pinto el argumento de la igualdad es un argumento valioso como la democracia misma. Puntualmente, en el ámbito de la academia, de la investigación y de la docencia subsiste la meritocracia y revertir esto lleva tiempo. Además la biología también tiene su tiempo y esto es otro condicionamiento para las mujeres *“nosotras solo podemos ser madres, en principio, en algún período de nuestras vidas y cuando perdemos el tren del crecimiento por ser buenas madres, en el ínterin el compañero de ruta con el que estudiamos la carrera se desarrolló notablemente.”*

“A nosotras nos abrieron las puertas en la Universidad y entramos de apoco pero entramos, en la docencia, en la investigación. Pero por otro lado se nos está haciendo más difícil entrar en la gestión. Siempre estuvimos en la Universidad y tenemos una legitimación y la misma capacidad de acertar o errar que tienen los hombres. La democracia va a ser más plena cuando nosotras tengamos una igualdad más plena y cuando logremos poder tener un acceso más fluido no solo a la tarea de cuidado y la de enseñarle a un chico a leer derecho, filosofía, psicología, entre otros sino cuando podamos legitimarnos como ciudadanas plenas dentro de la universidad.” puntualiza la Decana Pinto, cerrando su exposición.